

En este número tocamos varios temas importantes relacionados con la participación de los diferentes niveles de gobierno y la sociedad organizada en la Prevención y Tratamiento de las Adicciones.

A nivel Nacional El CONADIC: “Consejo Nacional contra las Adicciones” es un órgano desconcentrado de la Secretaría de Salud, que preside el Secretario de Salud como Vicepresidente, y junto con los demás Secretarios del gabinete presidencial, revisan los Programas Preventivos y apoyan con sus propios recursos las actividades que en todo el país se organizan tanto para “la disminución de la demanda” (Salud y Educación) como para el combate al tráfico y consumo de drogas (PGR).

Igual que en el Gobierno Federal, a nivel Estatal contamos con los CECAS: Consejos Estatales contra las Adicciones, órgano desconcentrado de la Secretaría de Salud del que también forman parte todas las dependencias del Gobierno Estatal así como las 18 Presidencias Municipales y Delegaciones Federales, ya que para poder enfrentar la problemática adictiva, de origen Bio-Psico-Social, necesitamos realizar en forma conjunta y comprometida, “Programas de Prevención Interinstitucionales,” (con recursos aportados por y para cada una de ellas).

Por último también formamos los COMCAS: Consejos Municipales contra las Adicciones, para que en el nivel más próximo a la Ciudadanía, también se les de oportunidad de participar en estos Programas Preventivos.

También comentamos de la participación de las Universidades y Instituciones Educativas y su necesaria participación en la Prevención, a través de la Red de Prevención Interuniversitaria y de Educación Media Superior; del apoyo del CIJ en las acciones de Tratamiento y Prevención, así como del ejemplo de la Facultad de Enfermería de la UAQ, tanto en su capacitación, como en su ejemplo de ser una Facultad libre de humo de Tabaco.

Necesitamos iniciar con el apoyo de la Rectoría de la UAQ, una Campaña de protección a los no fumadores, para evitar el consumo de Tabaco dentro de las aulas, logrando que ningún maestro lo haga, iniciándolo desde nivel Preparatorias, y ofreciendo alternativas humanistas como son las conferencias de Sensibilización hasta el ofrecimiento de la Clínica para dejar de fumar, para quien quiera dejar de fumar y no pueda.

Solo con el ejemplo de los adultos lograremos que esta “Plaga del Siglo XX” no logre penetrar a este nuevo Siglo, bien llamado el Siglo de la Esperanza y de la Salud, por este cúmulo de “Ciudadanos del Mundo”, que integrados y colaborando todos juntos en el “Convenio Marco” no dejan de impulsar una nueva cultura ecológica y del autocuidado de la Salud. **e**